



FERNANDO GRAY
PARTIDO JUSTICIALISTA
ESTEBAN ECHEVERRÍA

Estamos hartos de internas, es tiempo de hablar de los problemas de la gente

Hace varios meses que el peronismo se encuentra inmerso en una profunda interna entre dos facciones. Por un lado, Cristina Fernández de Kirchner (presidenta del Partido Justicialista Nacional) junto con su hijo Máximo Kirchner (autoproclamado presidente del Partido Justicialista de la Provincia de Buenos Aires). Por el otro, Axel Kicillof (postulado por la misma Cristina), una especie de “hijo adoptivo en etapa de rebeldía”. Se podría presumir que se trata de una “pelea de familia”, si en el medio no estuviéramos más de 17 millones de bonaerenses y más de 5 millones de personas que en la provincia de Buenos Aires no votamos al Gobierno nacional.

Estas dos facciones se pelean, discuten, incluso con acusaciones cruzadas, desde hace largos meses. En realidad, las únicas batallas que libran son las elecciones primarias, la fecha de las elecciones generales, las candidaturas y los cargos. Podríamos sintetizarlo aún más: pelean por quién tiene “la lapicera”.

Ahora bien, ¿quién representa a los millones de argentinas y argentinos que pierden sus trabajos; a los jubilados que, en soledad, piden por sus derechos; a las universidades públicas que claman por un presupuesto digno; a las empresas nacionales y las pymes a las que llevan a la quiebra por la apertura indiscriminada de las importaciones? ¿Quién acompaña a comerciantes que ven caer las ventas mientras les aumentan los costos de los servicios públicos? ¿Y a quienes alquilan y tienen problemas habitacionales?

En definitiva, ¿quién defiende al pueblo argentino de las políticas del Gobierno nacional? ¿Quién se ocupa de sus reclamos y penurias? ¿Quién denuncia el descomunal ajuste que está golpeando a la población más vulnerable? Por eso, quiero dejar plasmada de forma contundente nuestra postura.

Nosotros somos una tercera posición que no tiene tiempo ni vocación para enfrascarse en “peleas de cartel” ni “de lapicera”. Estamos para defender y representar a millones de argentinos y argentinas que sufren los avasallamientos del Gobierno nacional. Y lo vamos a hacer en todas las instancias posibles. No vamos a mirar para otro lado o, lo que es peor, caer en la indiferencia. Estamos hartos de las internas partidarias, mientras el gobierno de Milei hace estragos.

Quiero recordar que uno de los sectores en puja, la organización La Cámpora, tiene la mayoría de los diputados nacionales, senadores y legisladores provinciales. Y el otro sector representa al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Es decir: uno maneja el Poder Legislativo y otro, el Ejecutivo bonaerense.

En el medio de esta “pelea interna”, millones de bonaerenses somos víctimas de la inseguridad, sufrimos la paralización de las obras públicas nacionales, vemos cómo cierran empresas y comercios, y cómo se castiga a jubiladas y jubilados; comprobamos que los salarios pierden contra la inflación mientras despiden empleados, intentan privatizar o cierran organismos estatales sin evaluar consecuencias; vemos cómo aumentan las tarifas de los servicios públicos sin exigir mejores prestaciones; y cómo se recortan los presupuestos destinados a educación y salud. Esa es nuestra pelea.

Desde una tercera posición y con una mirada de renovación del peronismo vamos a concentrarnos en defender los derechos de millones de personas en todas las instancias posibles. Y daremos batalla en todos los frentes: en la calle y en las urnas, siempre junto a las ciudadanas y los ciudadanos.

No estamos dispuestos a dejarle servidas en bandeja al Gobierno nacional las luchas y las conquistas históricas del peronismo. Queremos una profunda renovación del Partido Justicialista, una apertura a todo el campo nacional y popular, y un espacio político que represente, desde el territorio, los verdaderos desafíos que tenemos por delante como provincia y como país.

Vamos a trabajar sin descanso, a convocar a los mejores hombres y las mejores mujeres para que los bonaerenses tengamos la representación que nos merecemos. Por sobre todas las cosas, vamos a estar cerca de la gente.

